

Entrevista realizada a
David Invers Aymerich,
hijo del maestro **Antoni Invers i Pi,**
maestro de la República

(<http://www.memoria.cat/maestros>)

La trayectoria durante la República

Mi padre nació en Terrassa, había estudiado en los Escolapios de Terrassa, y entonces, por temas de trabajo, le salió una oportunidad de trabajar de maestro en Manresa, de profesor en el Liceu Dalmau. Conocía al señor Dalmau, que llevaba una academia en Barcelona y quería abrir una sucursal en Manresa. Esto sería en el año 31. Se instaló allí y empezó a ejercer de un modo privado. Unos años después, dejó al Liceu Dalmau porque pensaba que podía ir por libre, y se fue a la Plana de l'Om, y allí abrió el Liceu Invers.

Posteriormente, él participó en política, en Acció Catalana, y por su valía... Él siempre fue un amante de la enseñanza pública. Estuvo en la privada para abrirse camino, pensando que ya tendría tiempo de entrar en la pública. Estuvo un año de profesor en el instituto de Manresa y entonces fue nombrado profesor de la Escola d'Arts i Oficis, de inglés y francés. Entró allí y ya lo teníamos trabajando dentro de la enseñanza pública. Un tiempo después lo nombraron director, hasta que llegó lo que llegó.

Los valores

Como catalanista que era y defensor de la enseñanza pública, transformó un poco los sistemas que había, creó su propio sistema, con personas que también habían sido nombradas por el Ayuntamiento... y él apostó muy fuerte por estos valores del catalanismo, de la enseñanza, no forzosamente en catalán, pero sí dando completa libertad. Y una enseñanza social, dando mucho apoyo a la gente necesitada. Él valoraba la persona, y si veía que un alumno valía, se lo jugaba todo para que aquel alumno pudiera seguir adelante. Y este fue el sentido que dio a la escuela durante su dirección.

La religión

Conociendo a mi padre como lo conocí y su modo de enseñar, el tema religioso no lo tocaba en la escuela. No quiso influir nunca a nadie en este aspecto. Él se preocupaba por si un alumno era bueno en matemáticas, si uno era malo en inglés, etcétera.

La lucha por la enseñanza pública

Era un hombre muy sencillo, pero que le hubieran ido reconociendo sus méritos profesionales hasta llegar a ser director de la Escola d'Arts i Oficis (que fue de los que impulsó la ampliación de la escuela e inició el proyecto de la escuela Renaixença). Él estaba en la Escola d'Arts i Oficis en Sant Ignasi. Pero él trabajó en el proyecto y luchó para hacer un colegio público importante, como aún podemos contemplar.

La guerra y las represalias

Por la quinta que le tocaba, tuvo que ir a la guerra en el bando de los "rojos". Participó en la batalla del Ebro, salió bien y pudo regresar a casa, pero por pocos días. Del modo que iban las cosas aquellos días, como era profesor (primero de inglés y francés, después de catalán mientras era director), por este motivo y por participar en política con Acció Catalana, fue suficiente para que le impusieran seis años de prisión, en la Modelo de Barcelona. Lo depuraron, públicamente, y se terminó.

La prisión

En Manresa estuvo preso interinamente, porque no había lugar para todos, junto con otros políticos de Manresa y buenos amigos. Él decía que en la Modelo, dentro de la desgracia, lo pasó bien porque, como era buen contable, lo pusieron en las oficinas y llevaba la contabilidad de la Modelo. Fue una etapa dura, aunque no físicamente. El tuvo la suerte, ganada con sus conocimientos... pero la separación de la familia... La experiencia en Manresa, en la cárcel, no estuvo tan bien. De los seis años creo que sólo estuvo tres.

- En principio lo condenan a 12 años.
- Puede ser. Pero creo que sólo estuvo tres o cuatro años. Y recuerdo perfectamente cuando lo dejaron irse. Con la familia estábamos en Terrassa, en casa de unas tías. Sé que el día que llegó de la prisión no lo conocí.

El motivo del encarcelamiento: una denuncia

Hubo una experiencia con la que quedó muy escarmentado. Nosotros, años después, yo ya era mayor y trabajaba en el banco, y tenía amistad e influencia en la Guardia Civil, un día mi madre preguntó "¿Por qué encarcelaron a mi marido si había salvado la vida de algunos?". Y aquel señor tuvo acceso a la ficha de la Guardia Civil. Y una guerra civil es lo peor que puede pasar en un país. Recibió una denuncia de unos amigos de la familia por obligar a la enseñanza en catalán. Y esto nos dijo este señor. Y dijo "era lo peor por lo que lo podían denunciar". El hecho de ser de Acció Catalana, ser catalanista, sí, evidentemente, también, pero esta denuncia era "lo peor que le

podían hacer”. Imagínese qué trauma, porque lo supimos la familia. Ha sido un secreto en casa.

Imagine el arrepentimiento de esta familia, al ver la situación que habían creado, nos ayudó, y uno de los hijos de esta familia fue a clase con mi padre a hacer clases de repaso. Iba al el instituto, pero sólo iban los hijos de las familias acomodadas. De público no tenía nada. Y este hijo venía a hacer clases de repaso, junto con otros. Nunca llegamos a comprender qué mal había hecho mi padre a aquella familia. Yo creo que fue para colgarse alguna medalla. No lo sé. Es grotesco. Él no lo supo hasta más tarde, pero era consciente que no podía hablar catalán. Cuando vino Franco a Manresa, teníamos que poner en los balcones “Manresa por Franco”. Y antes había venido otro falangista, y tuvo que salir a la calle con unos alumnos y gritar... Esta experiencia le afectó mucho y no volvió nunca más a ser profesor de catalán.

Ejercer durante el franquismo

El se quedó Manresa, pero sin poder volver a ejercer. El Ayuntamiento lo sacó de director de la escuela de Artes y Oficios, no pudo recuperarlo, y se acabó. Él no sabía hacer nada más que enseñar. Entonces, por amistades, como estaba muy bien considerado, y era una persona apreciada en Manresa porque no había hecho daño a nadie, pudo abrir una escuela. Pero no con su nombre, porque no podía. Había una persona con la que tenía buena relación, era una señora que tenía el título de maestra, y ella era la titular de aquella escuela, y él pudo ejercer como profesor único, en el Passeig Pere III, 26. Y entonces se dio a conocer pero nadie se atrevía a llevar a sus hijos con mi padre por miedo a represalias. “¡Qué dirán si yo llevo mi hijo con Invers!””. Claro, sería tachado de rojo separatista. Y nadie rompía el hielo. Hasta que hubo una familia muy acomodada de Manresa, habían sido alumnos de mi padre, decidieron romper el hielo y llevaron a los dos hijos a clase con mi padre. Aquello tuvo un efecto dominó y otras familias llevaron a sus hijos a sus clases, y tuvo trabajo, pero con dificultades para cuidar de sus dos hijos, el alquiler... Tuvimos suerte de que, cuando fue prisionero, el propietario de la casa, con quien teníamos mucha amistad, nos ayudó. Fue duro, muy duro. Pero lo consiguió. También le pidieron llevar la contabilidad en dos o tres empresas (una era la empresa de esta familia que rompió el hielo).

- ¿Le explicó alguna vez como se pudo adaptar a la nueva situación, si tuvo que cambiar el enfoque de las clases?

-Sí, evidentemente. El catalán estuvo totalmente excluido. No pudieron cambiarle sus ideas, pero la enseñanza fue en castellano.

No obstante, hacía algún paréntesis para hacer algunas aclaraciones en catalán, y dejaba que los alumnos preguntaran en catalán y respondía en catalán. Pero todos los libros y textos estaban en castellano.

La formación del espíritu nacional

Él, durante la República, enseñaba como él quería, según los valores que creía, y como era muy partidario de la República enseñaba lo que él sentía, en el modo de enseñar, en el modo de expresarse, en la forma de hacer las clases....

Fue una balanza totalmente desnivelada. Fue tan fuerte la decepción por la que le pasó, y creo que actuó con miedo. Tenía miedo de no hacer nada en catalán... Cuando hablo del peritaje mercantil, estaba la formación del espíritu nacional. Claro, no le hacía ninguna gracia, pero tenía que dar clase de esto. Pero, al ver cómo iba la enseñanza de aquel modo tan contrario a sus ideas... En casa decía "¿Qué es esto de la formación del espíritu nacional? Cada persona tiene sus sentimientos y no se les puede obligar". Tuvo que ser muy difícil. Vio este cambio en el modo de enseñar, que no sé si pudo enseñar con plenitud.

El fin de los años como maestro

Llegó el momento en que una empresa le pidió trabajar en su despacho, en las oficinas. Fueron pocos años, y se jubiló trabajando en esta empresa.

La rehabilitación

Pasó el proceso para pedir que lo rehabilitaran, y lo consiguió cuando tenía unos 70 años. Hasta tiene un texto del ayuntamiento, y tuvo una última vejez digna porque le tuvieron que pagar años atrasados, trienios atrasados de lo que se merecía. Así, pudo pasar una vejez muy digna.

La estilográfica

Aquí podéis ver esta pluma estilográfica, es un simple detalle. Es una estilográfica. Es un jeroglífico. Era la "herramienta de trabajo de Antoni Invers i Pi". La tuvo toda la vida. Como tengo tantos recuerdos suyos, creí que no podía estar en un cajón.

Fíjese en el color de la capucha y el de aquí. Aquí se ve virgen, y aquí se ha gastado después del centenar de horas de tenerla entre los dedos. ¡Es impresionante lo que esta pluma llegó a escribir!".